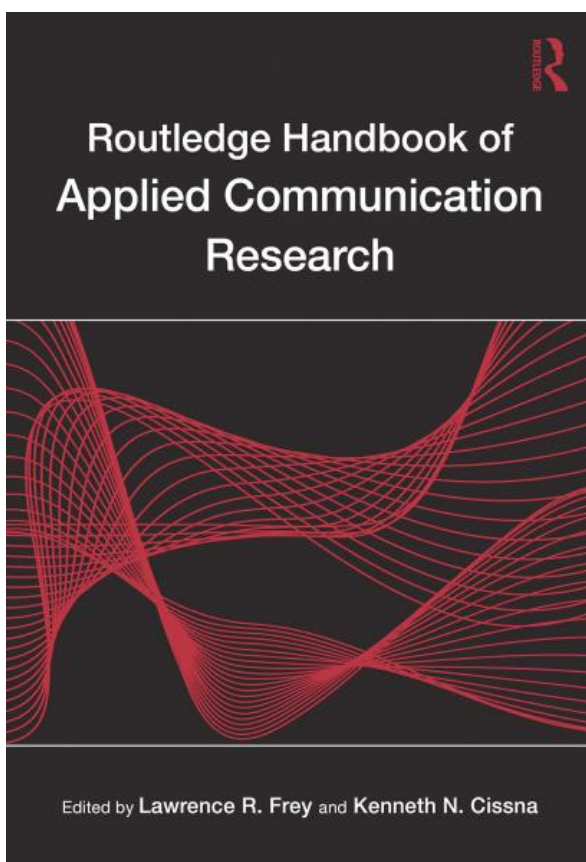


RESEÑA DEL “ROUTLEDGE HANDBOOK OF APPLIED COMMUNICATION RESEARCH”¹ DE LAWRENCE R. FREY & KENNETH N. CISSNA

Por Raúl Santos Morales

México

raulinhosm@gmail.com



Además de presentar, difundir o discutir diversos datos y temas, la comunicación también debe participar en situaciones actuales, intervenir para resolver problemas y ayudar a que las personas tengan una mejor vida.

¹ Lawrence R. Frey & Kenneth N. Cissna (eds.) (2009). *Routledge handbook of applied communication research*. New York, NY: Routledge, 670 p.

Así nace la comunicación aplicada para entender e incidir en el mundo a través de la teoría y la investigación, puntos fundamentales en este libro editado por Lawrence R. Frey y por Kenneth N. Cissna, quienes realizaron la titánica labor de reunir un gran equipo de sesenta y tres colaboradores que pudieran revisar lo que se ha escrito, investigado y realizado en las distintas áreas y temas de la comunicación aplicada para saber hasta donde ha llegado y hacia dónde puede ir, tratando al mismo tiempo de establecer rutas y líneas de trabajo al menos para los centros de conocimiento e investigación de las diferentes universidades norteamericanas que participaron en este libro, teniendo como antecedente el *Journal of Applied Communication Research*, que de 1973 a la fecha, se ha convertido en una de las publicaciones más importantes de la *NCA (National Communication Association)*, además de ser un punto de convergencia entre aquellos comunicólogos preocupados por incidir socialmente a través de sus investigaciones.

De tal manera que este manual es el resultado de una labor colectiva que desde casi cuatro décadas le ha dado continuidad a una de las vetas -quizás- poco conocidas de la comunicación -al menos por muchos estudiantes latinoamericanos-, ya que indaga y enfatiza la relevancia de la investigación en los valores y asuntos de la sociedad y la cultura, es decir, en cómo la comunicación puede tener efectos importantes y positivos en la vida de las personas bajo el auspicio de una de las editoriales de mayor prestigio en el mundo como lo es Routledge, por lo que es posible encontrar en casi setecientas páginas, un manual que si bien no es una guía o un instructivo de cómo debe realizar la investigación en comunicación aplicada, funciona como una amplia referencia académica, epistemológica, conceptual y temática que invita no sólo a conocer el trabajo realizado por la Escuela Norteamericana a partir del siglo XX, sino también a pensar en nuevas perspectivas, rutas, metodologías y proyectos puesto que es difícil, si no es que imposible, abarcar todos los temas investigados hasta el momento y todas las áreas que conforman a la comunicación contemporánea y mucho más complicado sería condensar todo eso dentro de un solo libro. No obstante, aquí podemos encontrar veinticinco capítulos agrupados en cinco partes para explicar y explorar:

- 1) El desarrollo y los fundamentos de la investigación en comunicación aplicada.
- 2) La variedad de métodos para llevar a cabo la investigación en comunicación aplicada.
- 3) Los temas menos tratados dentro de la comunicación aplicada como lo son el género, la raza, la tecnología, la globalización y la ética.

- 4) Los contextos más usados dentro de la comunicación aplicada como la familia, las organizaciones, el trabajo, la salud, la vejez, la política, la educación y el desarrollo.
- 5) Los programas de la investigación en comunicación aplicada que han sido implementados a nivel local, nacional e internacional.

Es importante destacar los diferentes debates que existen alrededor de la comunicación aplicada planteados dentro de este libro tales como la parte profesional enfocada a la consultoría y la parte académica enfocada a la investigación, así como la vinculación entre la teoría desde el laboratorio y la práctica desde el campo, marcando la diferencia entre la investigación cualitativa y la investigación cuantitativa, entre la observación y la intervención, dicotomías que pueden unirse cuando se recurre al conocimiento traslacional, donde los investigadores en comunicación aplicada toman el conocimiento obtenido a través de la teoría o de la investigación y la interpretan para el uso diario al seleccionar problemas sociales que tienen mayores probabilidades de lograr un beneficio, evaluando el ajuste entre las necesidades de la audiencia y las aplicaciones de la investigación, rediseñando la investigación para lograr la traslación, convirtiendo los resultados de la investigación en prácticas que beneficien a las personas y desarrollando sistemas de distribución para llevar el conocimiento traslacional a quienes lo necesitan.

Así, la comunicación aplicada puede contribuir al desarrollo de teorías a pesar del incremento en la diversidad de aproximaciones epistemológicas, pero aquí se plantean al menos tres aproximaciones entre la teoría y la práctica, las cuales, muestran las diferencias que se pueden lograr al implementar la praxis, los tipos de diferencias que pueden lograr y cuando lo pueden hacer:

- a) *El mapeo* o la descripción de problemas, dilemas o retos que constituyen lo observado, generando un mapa del territorio comunicativo de la experiencia de las personas, identificando los puntos de referencia y las vías que distinguen a ese paisaje. Aquí encontramos un enfoque científico cuando el conocimiento se ve como correspondencia entre las imágenes mentales que tienen las personas sobre un fenómeno y la realidad material y estable con la que cuentan. Hay una observación sistemática de la comunicación humana, causal, medible, predictiva, controlable y con un valor heurístico pero también tiene un enfoque interpretativo

y crítico donde se adopta una epistemología social constructivista que reconoce a la producción del conocimiento como un logro social que ocurre a través del lenguaje, usando a la dialéctica para iluminar complejas contradicciones y que estas puedan ser manejadas.

b) *La reflexión comprometida* como una relación reflexiva entre la teoría y la práctica, sistemática en la práctica comunicativa en términos del tipo de problemas, dilemas y sitios que las personas acoplan a sus vidas y cómo los manejan, es decir, se convierten en las estrategias, movimientos y estructuras comunicativas individuales para enfrentar algún problema. Tiene un enfoque basado en la práctica, moviéndose entre los estudios interpretativos de determinadas prácticas comunicativas y un modelo de reconstrucción racional que conceptualiza valores, principios o ideales implícitos parcialmente en esas prácticas en diferentes niveles (el problema experimentado, las estrategias disponibles para manejar el problema y los principios filosóficos como pensamiento reflexivo y discursivo sobre los problemas y las estrategias) pero también existe un enfoque de diseño comunicativo involucrado con el comportamiento de las personas con el objetivo de crear nuevas formas que puedan traer a las prácticas comunicativas dentro de una alineación más cercana a las normas ideales, provocando una intervención directa en situaciones específicas.

c) *La práctica transformativa* que enfatiza simultáneamente la elaboración de las habilidades de los miembros de una comunidad y del investigador, entendida también como las consecuencias de llevar a cabo determinadas estrategias comunicativas para darle sentido a ciertas situaciones, actuar sobre ellas y mejorarlas, enfocándose en la práctica de la gramática o todas esas ideas relacionadas con el uso del significado y los juegos del lenguaje durante las conversaciones o charlas organizadas por el investigador, por lo que los modelos, conceptos y principios se convierten en los instrumentos o herramientas para un análisis e investigación posterior, abordando y enfocándose en los intereses de las personas investigadas.

De esta manera, se pueden establecer las bases para una *teoría práctica* como alternativa a la *teoría socio-científica*, de acuerdo a la visión y a la evolución de la comunicación aplicada

que aquí se presenta y por si aún quedan dudas del alcance social que puede tener, algunos ejemplos bastan para mostrar las contribuciones que se han hecho durante varios años a partir de la colaboración entre varios académicos al organizarse e instituir grupos de trabajo como por ejemplo, el proyecto DSR (Drug Resistance Strategies), creado desde 1989, el cual busca reducir el uso y abuso de drogas en la juventud norteamericana a partir de las experiencias relatadas por los jóvenes de varias ciudades, analizadas a través de la teoría narrativa y de la teoría de la competencia comunicativa, descubriendo estrategias para la prevención que ayudan no sólo a reducir el uso de drogas, sino que también ayudan a mejorar la toma de decisiones y las habilidades de comunicación. Lo mismo sucede con el PDC (Public Dialogue Consortium), una organización no lucrativa que desde 1995 está comprometida para facilitar el diálogo sobre temas que son controversiales y difíciles de tratar en determinadas comunidades norteamericanas y de otros países, mediando y resolviendo sus conflictos a través de la teoría del manejo coordinado del significado para entender los procesos de comunicación y desarrollar posteriormente modelos de diálogo público. Así lo han hecho en diversos casos al discutir las implicaciones históricas y contemporáneas del holocausto con diferentes grupos en Albuquerque, New Mexico, durante el año 2000 o al generar una visión de comunidad entre cristianos y musulmanes en la zona central de Maluku, Indonesia en 2003, para generar paz y colaboración entre ambas partes.

En definitiva, este manual de la investigación en comunicación aplicada será de gran utilidad no sólo para quienes buscan integrar la teoría y la práctica en sus proyectos de investigación y contribuir al desarrollo académico, sino también para quienes quieren ir más allá al preocuparse y ocuparse de los problemas de las personas, tratando de que tengan una vida mejor.

México

Raúl Santos Morales

